

1 Juan 2 - Reina Valera 2004

1. HIJITOS míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.
2. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.
3. Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos.
4. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él;
5. pero el que guarda su palabra, verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado en él; por esto sabemos que estamos en él.
6. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.
7. Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio.
8. Otra vez, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros; porque las tinieblas han pasado, y la verdadera luz ya alumbrá.
9. El que dice que está en luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas.
10. El que ama a su hermano, está en luz, y no hay tropiezo en él.
11. Pero el que aborrece a su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va; porque las tinieblas le han cegado sus ojos.
12. Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os son perdonados por su nombre.
13. Os escribo a vosotros, padres, porque habéis conocido a aquel que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre.
14. Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al maligno.
15. No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.
16. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, sino del mundo.
17. Y el mundo pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.
18. Hijitos, ya es el último tiempo; y como vosotros habéis oído que el anticristo ha de venir, así también al presente hay muchos anticristos; por lo cual sabemos que es el último tiempo.
19. Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.
20. Mas vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.
21. No os he escrito porque ignoréis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira es de la verdad.
22. ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, que niega al Padre y al Hijo.
23. Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo tiene también al Padre. *P 1/2*

1 Juan 2 - Reina Valera 2004

24.Lo que habéis oído desde el principio, permanezca, pues, en vosotros. Si lo que oísteis desde el principio permaneciere en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

25.Y esta es la promesa que él nos hizo; la vida eterna.

26.Os he escrito esto acerca de los que os engañan.

27.Pero la unción que vosotros habéis recibido de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que alguien os enseñe; sino que como la unción misma os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, y así como os ha enseñado, vosotros permaneceréis en él.

28.Y ahora, hijitos, permaneced en él; para que cuando el apareciere, tengamos confianza, y no seamos avergonzados delante de él en su venida.

29.Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia, es nacido de él.